

## CULTURA CULTICA EN SEMANA SANTA

Mgs. Willver Coasaca Núñez

UNA - Puno.

wilcoan@hotmail.com

### 1. Celebración de semana santa:

En Semana Santa la población se prepara para participar masivamente y asume diferentes roles que se configuran en cada uno de los días de la semana, tomando en cuenta las relaciones interpersonales de edad y género. Es decir participan en los preparativos desde la fase de la cuaresma, que consiste en participar en las vigiliias organizada por la parroquia de la Virgen de la Asunción, pasando por diferentes fases de la festividad religiosa hasta llegar el día Domingo de Pascua. La Semana Santa empieza con el Domingo de Ramos hasta el siguiente Domingo de Pascua. Durante toda la semana se organizan procesiones con las imágenes de Jesucristo y María en diferentes estados de dramatización. Cada uno de los días de la Semana Santa es como sigue: Domingo de Ramos, Lunes Santo, Martes de Vía Crucis, Miércoles Santo, Jueves Santo, Viernes Santo, Sábado de Gloria y Domingo de Pascua. El domingo de resurrección o de pascua se celebra con la danza de los Maris. Es una fiesta colectiva en el que participan los barrios de Chucuito.

La celebración de semana santa en la ciudad de Chucuito se efectúa reproduciendo cíclicamente la dramatización litúrgica como un acto público de devoción cultural y aparente punto de mediación social y étnica. Va acompañada de un respaldo institucional religioso, pero fundamentalmente es con la participación e iniciativa de la población que adquiere un desenlace particular. Cuya preparación recae y se inicia en el espacio privado de los pobladores locales, específicamente en los andaseros como protagonistas directos. En el proceso de dramatización y/o teatralización concurren diversos elementos culturales, básicamente los actos rituales cristianos como parte de la estructura del sistema festivo-religioso que responde a la organización institucional de la Iglesia, por un lado, y por otro lado a las diferentes formas de organización social y étnica de los pobladores que cruza transversalmente el desenlace de las celebraciones de cada uno de los días de semana santa. Y quienes a fin de cuentas son los que garantizan la festividad de semana santa en Chucuito.

El respaldo institucional se debe a la presencia de la iglesia como uno de los agentes promotores de este acto litúrgico. Los miembros de la iglesia en sus diferentes niveles jerárquicos y organizacionales participan asumiendo los roles que les corresponde en este acto ritual. En el desenlace de los días de la semana santa la iglesia se ocupa en garantizar, en orden jerárquico, cada uno de los eventos rituales de carácter cristiano que sancionan institucional y trascendentemente cada acto que concurre en el desenlace procesional. Empieza con el acto litúrgico, continúa con el ritual en cada una de las estaciones y altares de la procesión, y termina dirigiendo el desfile procesional con canticos culticos. En el que concurren pobladores de diferentes condiciones sociales y étnicas. Respetando los roles que les corresponde en cada día y espacio de la celebración de semana santa. Reproduciéndose en cada uno de los actos cierto espacio de mediación étnico-social y sentimiento de identidad local. En torno a una ética cultica y de devoción popular ante las diversas representaciones e imágenes santas que advocan la vida, pasión y muerte de Jesucristo, y ante las diferentes imágenes de la Virgen María.

Para esta ocasión el pueblo chucuiteño se moviliza en torno a las imágenes santas, la construcción de las andas y la ornamentación de las mismas. No toda la población participa al unísono en cada uno de los días de semana santa, si no que se alternan para cada día de la semana, hasta que culmine la celebración de semana santa. Algunos pobladores participan directamente el día lunes, otros el martes, los que no han participado directamente en esos días participaran el miércoles, y así el jueves serán otros, hasta llegar al día viernes, sábado y domingo; pero finalmente toda la población participa en los diferentes días de semana santa. La participación si no es de manera directa en cada uno de los preparativos con cada uno de los andaseros, en alguno de los días de la semana, también se da indirectamente, acompañando en las procesiones en cada uno de los días de la semana santa. Si no está en los preparativos ni en las procesiones, de alguno de los días, por lo menos está pendiente de los sucesos de la semana santa, pero al fin y al cabo todos los pobladores de Chucuito están presentes en semana santa espiritualmente, tanto los jak'es como lo k'aras.

La movilización de la población se efectúa alternado diversos espacios sacros y seculares, entre lo público y lo privado, estableciendo cierta jerarquía de los lugares sagrados recurrentes en el desenlace de los hechos y a los que les otorgan cierta significación simbólica y numinoso. La presencia del simbolismo en un conjunto de elementos culturales que denotan

indicadores y mensajes socio-naturales se desprenden de la observación que realizan los pobladores de cada uno de los actos rituales y de los elementos parafernáticos que están presentes en cada uno de los días de la semana santa.

## 2. Ejes de religiosidad en semana santa

### 2.1. Núcleo espiritual:

Los núcleos de espiritualidad local en semana santa son las dos iglesias que están distribuidas en diferentes espacios de la ciudad. Pero, para esta ocasión ambas iglesias se complementan, mientras que durante el año festivo se “separan” obedeciendo a actos rituales y litúrgicos institucionales que corresponden a diferentes celebraciones festivas del calendario anual religioso. Ambas cumplen funciones religiosas festivas que difieren entre si, porque son núcleos de concentración que han sido socialmente diferentes y étnicamente excluyentes, aunque no muy acentuadas actualmente. Estas diferencias marcadamente excluyentes, en décadas pasadas, se están diluyendo gradualmente por factores de movilidad social, por el proceso de democratización en la educación y la emigración de los vecinos “notables” (mistis / k’aras) y la cada vez más diluida presencia del grupo étnico mestizo residente.

Ambos núcleos espirituales que son espacios centrales de concentración están ubicadas, una en la parte de arriba del pueblo, cuyo nombre hace alusión a la Virgen de la Asunción; la otra iglesia que está ubicada en la parte de abajo, y que hace alusión a Santo Domingo. Es decir una está en la parte oriental, siendo la más antigua, y la otra ubicada en la parte occidental, que es la que sigue a la primera en antigüedad. La Iglesia de Santo Domingo fue construida por la orden religiosa de los Dominicos y fue, al parecer, la razón por la que impusieron el nombre que hace alusión la iglesia en honor de su fundador Santo Domingo. Iglesia que fue destinada, al parecer, exclusivamente para los blancos y mestizos, y que estaba negado para los nativos aymaras de Chucuito (confirmar con crónicas). En cambio, el nombre de la Iglesia de la Virgen de la Asunción hace alusión a la Patrona de los indígenas aymaras de Chucuito, antigua capital de los Lupakas, que fue impuesta también por los dominicos con el propósito de catequizar a los nativos aymaras e inculcar en ellos, precisamente, a la Virgen de la Asunción, para que consideren que es su Virgen Santísima y Madre que bendice y protege sus vidas. (Corroborar con crónicas).

El desenlace de cada uno de los días de semana santa tiene como referente a cada una de las iglesias porque yace en cada uno de ellos las imágenes que representan las diferentes advocaciones de la vida, pasión y muerte de Jesucristo. Entonces el proceso de dramatización en semana santa tiene como espacios sacros de concentración y deslizamiento a las dos iglesias, y que estas, a su vez, promueven la centralidad de culto y devoción de las imágenes advocadas. Dado que la semana santa en la ciudad de Chucuito es celebrada, por los pobladores, con mucha fe y compromiso con los “santos”, que recorren las arterias principales del pueblo cuando salen en procesión de las dos iglesias que existen en el pueblo. Como señale, en ambas Iglesias (Virgen de la Asunción y Santo Domingo) están las imágenes de importancia para esta ocasión, pero que además de ser veneradas, son bellamente ataviadas con flores silvestres en sus respectivas andas. Los cuales son preparadas por los andaseros para trasladarlos en procesión por las calles mas importantes de la ciudad de Chucuito, en mutua alternancia con las imágenes que son preparadas en ambas Iglesias.

## 2.2. Centralidad y concepción de las imágenes como santos:

Las imágenes que salen en procesión son consideradas como santos y a su vez son la centralidad de la celebración de semana santa. En torno a ellos se desarrollan todas las actividades; todo su sentimiento subjetivo y sus percepciones está centrado en ellos. La población tiene una concepción religiosa arraigada sobre las imágenes de María y Jesús en sus diferentes advocaciones, los consideran como “santos”. Cuando se les pregunta acerca de las imágenes que salen en procesión y como se alternan en cada uno de los días, inmediatamente hacen alusión a la consignación de santos, refiriéndose precisamente a las imágenes de la Virgen María y Jesús principalmente, subrayando “...que los santitos con sus respectivos encargados o andaseros, ya saben que día les toca salir de su respectiva iglesia, pero estos santitos tienen una acogida de todas las personas que les siguen durante todo el recorrido de la plaza y por las calles de Chucuito.” (I-1). Cada vez que hacen alusión a las imágenes que salen en procesión en semana santa siempre hacen referencia a los santos en todos sus aspectos.

Como podemos apreciar las imágenes de la Virgen María y Jesús en sus diferentes advocaciones, que salen en procesión en cada uno de los días de semana santa, son considerados “Santos” con sus respectivos nombres que hacen alusión a los diferentes episodios de la pasión y muerte de Jesús. Para ello, cada una de las dos Iglesias tiene sus propias imágenes en mención, en sus diferentes advocaciones. Los cuales, de manera

alternada, son protagonistas centrales en determinados días de la semana santa. Estas imágenes santas son de gran importancia en sus vidas diarias y para sus actividades en el año o durante el año en curso. Por eso es que cuando se refieren a los santos que salen en procesión dicen: “En esta procesión los santos mas acogidos son Jesús y la Virgen María porque estos tienen un significado para las personas de gran importancia en todas nuestras actividades en el año.” (I-3). Por ejemplo, los pobladores reconocen en la Virgen María la advocación de la Virgen de los Dolores o Dolorosa que sale en procesión durante los días de semana santa, acompañando a las diferentes advocaciones de Jesús, su hijo. Tal vez, por eso es que le dicen aludiendo a las procesiones que “... los devotos cantan a la... Virgen María...” (I-1). Pero también a Jesús en los diferentes días de la procesión en sus diferentes advocaciones. Por ejemplo el día domingo de ramos se llama el Señor de Ramos, el lunes es el Señor de la Agonía, el martes es el Señor del Gallo o de la Columna, el miércoles santo el Señor de las Caídas.

En el proceso de dramatización la población está pendiente del estado emocional que expresa el rostro de las efigies en cuestión y el mensaje que denota es tomada en cuenta. Esto sucede desde la lectura del rostro y sus diferentes simbolizaciones de los elementos que usan en su parafernalia de las andas, como las flores y las velas. Por ejemplo, en el caso del rostro de la imagen de la Virgen de los Dolores que suelen preparar para las procesiones, y que sale en andas, tiene lágrimas en alto relieve impresas en el rostro; las lágrimas simulan brotar de los ojos y que se deslizan por el rostro. Esto grafica, al parecer, que la Virgen expresa dolor y tristeza por la pasión de Jesús. Me imagino que para su confección y acabado procuraron, precisamente, graficar, como instrumento pedagógico, el dolor en el que yace sumida la Virgen; y, a través de las lágrimas y el rostro triste ilustraron, precisamente, el dolor causado por la pasión y muerte de Jesús.

La interpretación popular acerca del significado de los “santos” o imágenes que representa a la Virgen María y Jesús está impreso en las formas de percepción de los pobladores de Chucuito. Tanto así que ven en las imágenes diferentes expresiones que van desde la tristeza, las lágrimas que brotan de sus ojos debido al dolor causado por la pasión y muerte de Jesús, hasta el disgusto provocado por los andaseros o por cualquier poblador que ha obrado mal, ha hecho algo malo y ha causado daño alguno. Es decir, tienen diferentes lecturas tramadas y/o relacionadas con su manera de percibir y hacer el bien y el mal en la cotidianidad de sus vidas.

Teológicamente las lágrimas son muestra de dolor ante la pasión y muerte de Jesús, pero la población reinterpreta y considera que las lágrimas de dolor con el rostro triste son una forma de expresar su disgusto, porque está descontenta con los andaseros o porque alguien que ha hecho algo malo. Al respecto dicen que “Los santos para mi tienen mucha importancia será igual pe, para los demás chucuiteños, pero las personas dicen que cuando le miran a la Virgen y dicen que está llorando, yo no he tenido la oportunidad de ver alguna vez, pero como estoy diciendo otros han visto a la Virgen llorando, dicen que llora cuando está descontenta con los alferados o porque alguna persona ha hecho algo malo...” (I-1).

Dentro de esta misma percepción los santos son considerados miembros del pueblo, puesto que están presentes en cada una de sus actividades y de su vida cotidiana en todo momento “... también dicen que los santos son parte y conviven con el pueblo, tanto en la agricultura y en nuestras cosas que hacemos todos los días...” (I-1)

### 2.3. Percepción Jerárquica de las representaciones:

En las diferentes representaciones hay una jerarquía sacra de las imágenes representadas, depende de la trascendencia e importancia del drama que se escenifica; así como ocurre en los días de la semana en los que sucede tal teatralización. No todos los días de la semana son iguales en cuanto al culto y a la devoción que se desprende de la simbolización del drama de las imágenes que infunden un sentimiento revestido de una carga sagrada y trascendente (precisar mejor). La concepción jerárquica sobre las diferentes advocaciones que se escenifican en semana santa es personalizada e individualizada por un lado y, por otro, son relevados en su contexto dramatizado. Es decir, sobre la secuencia e importancia de las imágenes en su contexto dramatizado se reproducen el día miércoles y viernes. El miércoles, en el que se dramatiza el encuentro de la Virgen Dolorosa y al Señor de las Caídas, es percibido por la población como la “despedida”. El viernes se dramatiza la muerte de Jesús con el desfile procesional del santo sepulcro. En cuanto a la personalización e individualización de la Imagen, quien tiene mayor jerarquía e importancia entre la población, especialmente entre los mistis es el Señor del Gallo y el Señor de la Agonía.

Por tanto, los santos personalizados descontextuados que tienen más acogida entre los pobladores son la Virgen María, el Señor del Gallo o la Columna y el Señor de la Agonía. Tal vez porque el señor del Gallo era el que tenía mayor acogida antiguamente, ya que su anda era

el más grande y el que pesaba más. Asumir esta imagen como andasero era pues obtener un status de prestigio que tenía cierto poder económico y además consideraban que es muy milagroso. En orden de jerarquía los episodios dramatizados de más acogida son el encuentro o “despedida” del Señor de las Caídas con la Virgen Dolorosa y la escenificación del deceso de Jesucristo con el Santo Sepulcro

Casi todos los Santos Patronos y Vírgenes Santísimas que son veneradas en esta ocasión están en la Iglesia de la Asunción, excepto tres de ellos que están en la Iglesia de Santo Domingo, y que son el Señor de la Agonía, el Señor de las Caídas y la Virgen Dolorosa. Mientras que los demás están en la Iglesia de arriba y son, en orden de importancia, el Señor de las Palmas, el Señor del Gallo o de la Columna, El Santo Sepulcro, la Virgen Dolorosa, San Juan, y la cabeza de Jesucristo con la corona de espinas incrustada. Esto sucede porque a cada una de ellas se les cambia de vestuario y además se les saca en procesión. En torno a las Vírgenes Santísimas existe una cofradía de Mujeres que se encargan de velar las imágenes sagradas. El rol de género en la custodia y mantenimiento de las imágenes femeninas, en orden jerárquico, parte de la organización que entre ellas establecen con sus respectivas tareas y funciones específicas. Mientras que por su lado los varones también tienen a su cargo la Hermandad que se encarga de velar y custodiar por los santos patronos que están en la Iglesia de la Asunción. Lo curioso de esto, es que son las familias de los “notables” las que constituyen la cofradía y la hermandad; es decir, los esposos se encargan de las imágenes masculinas y las esposas se encargan de las imágenes femeninas.

### 3. Dramatización y desenlace de semana santa

#### 3.1. Uso del espacio:

La celebración de semana santa discurre por cuatro espacios recurrentes que se intersectan permanentemente: lo rural-natural (lo profano), las casas de los andaseros (lo privado-profano), las iglesias y espacios numinosos (lo sacro), y las arterias del pueblo (lo público-numinoso). En el uso del espacio se trama una compleja relación entre el uso del espacio natural y humano, profano y sacro, rural y urbano, público y privado, en el que las relaciones sociales y étnicas se reproducen cotidianamente. Particularmente los protagonistas directos que garantizan la celebración, en cada uno de los días, de semana santa discurren por estos espacios.

Hay que precisar los espacios y contextos ceremoniales sancionados por el ritual cristiano y numinoso que inspira un sentimiento y recurrencia trascendente; y estos son la iglesia, los estacionamientos y/o alatares que son construidas específicamente para las procesiones, las calles por donde transita el desfile procesional de las imágenes. Pero, por otro lado, para deslizarse por los espacios mencionados más arriba recurren a espacios privados y públicos, a partir de los cuales se involucran en comitivas para trascender a espacios naturales considerados numinosos, como las laderas de los Apus o la cima de los mismos antes de la salida de sol para extraer plantas y flores silvestres.

Aquí vemos una reproducción simbólica de los espacios territoriales de recurrencia y tránsito social, que son culturalmente propios. Son espacios sagrados fuera de la Iglesia y la ciudad misma; y en el momento de la procesión, que es característico en Chucuito, las flores que se derrama están relacionados con lo sagrado y con los espacios público y privados, sacros y profanos, lo urbano y rural.

En Chucuito hay dos grupos colectivos (las dos comitivas en torno a sus respectivos andaseros), en dos momentos (tiempo simultáneo y/o paralelo) y en dos espacios diferentes (Casas privadas), sobre los cuales la población se muestra predispuesta, con una disposición psíquica trascendente, que le permiten ingresar a un ambiente numinoso y sagrado. Esto sucede en el momento de asistir al espacio privado (las casas de los andaseros) para ayudar en la iglesia (espacio sacro y numinoso) y así participar en la procesión, por ambos grupos de andaseros.

### 3.2. Desfile procesional:

Las procesiones que se efectúan en la ciudad de Chucuito, por semana santa, representan los diferentes episodios por los que ha pasado la Virgen María y Jesús de Nazaret cuando fue juzgado por los romanos. La semana santa y las procesiones que en este pueblo se reproducen son escenificaciones católicas que como forma de teatralización, ilustran a los feligreses nativos y mestizos, el dolor y sacrificio que pasó Jesús para redimir a la humanidad. Procuran brindar el mensaje cristiano de salvación y a su vez de catequización a los feligreses aymaras locales. Esto sucedió desde la colonia hasta nuestros días, con variantes históricas y elementos culturales locales. Las procesiones, de los diferentes días de la semana, con las imágenes de Jesús y María principalmente, escenifican los diferentes contextos por los que han pasado en



el momento de su apresamiento, ajusticiamiento y crucifixión hasta la resurrección. La dramatización reproducida en las procesiones con diferentes imágenes de Jesús y María convocan a una gran multitud de creyentes tanto k'aras y jak'es de Chucuito. (Identificar cada fase con los nombres de la doctrina católica)

Las procesiones se realizan durante los seis días de los ocho días de semana santa; el domingo de ramos, lunes, martes, miércoles, viernes santo y sábado de gloria. En dos de los días de semana santa no hay procesiones, pero sí misa o acto litúrgico: el jueves santo por la noche y el domingo de resurrección que es por la mañana. En cada uno de los días de semana santa, en los que se reproduce el desfile procesional, como señalé se escenifica el drama de las diversas representaciones de la vida, pasión y muerte de Jesucristo, y, a su vez, de las diferentes representaciones de la imagen santa de la Virgen María; cada una de las imágenes que salen en procesión se convierten en el culto popular local y los devotos, sin distinción étnica y social, concurren a los núcleos espirituales y/o sacros para participar en los actos litúrgicos celebrados por la Iglesia. Pero previamente la población en general asiste a los núcleos y/o espacios privados ocasionales para garantizar la dramatización y teatralización de dicho acto público santificado.

En torno a cada una de las procesiones de semana santa establecen actividades y prácticas normativas que son sancionadas colectivamente y, también, se reproducen percepciones religiosas que reafirman su fe y devoción manifestada culturalmente. Durante las procesiones del lunes, martes y miércoles santo se reproducen patrones comunes en sus diferentes actividades y en sus percepciones particulares y colectivas, que los protagonistas directos y los participantes en su conjunto manifiestan. Esto se expresa en el desenlace de cada uno de los días de las procesiones como desfiles pasionarios. Las calles como espacios públicos se convierten, para esta ocasión, en arterias de importancia por ser las calles principales para la procesión sacra. Se convierten en espacios sacros y, son, por tanto, importantes en esta ocasión. Por eso es que la población sostiene, precisamente, que la procesión se da o se desliza por las calles "principales". Adquieren el rango de principales a comparación de las demás que dejan de serlos en este momento de "paso", sancionados por el ritual de la procesión sacra que convierte en sagrado el recorrido y por consiguiente en prioridad espacial del recorrido. Es la imagen en su anda que por su irradiación trascendente imprime como sacro el lugar recorrido. Debajo del anda yace el espacio por el cual se deslizan, que son las calles principales; por eso se convierte en un espacio convencionalmente recurrente en cada reproducción cíclica de la procesiones religiosas. Es tradicionalmente normativo el desenlace

estereotipado de la procesión, haciéndose aun más sagrado en las esquinas o intersecciones donde esperan los altares que simbolizan las estaciones.

Tradicionalmente se ha estilado realizar las procesiones en las noches a partir de las siete u ocho de la noche, después del acto litúrgico correspondiente, excepto los días domingo de ramos y sábado de gloria que se realizan por la mañana, y en el caso del viernes santo se realiza por la tarde. Esto se institucionalizo, probablemente, porque casi la mayoría de la población, durante el día, estaba sumida en sus actividades de subsistencia agrícola y ganadera o prestaba servicios al patrón de turno. En la actualidad la población de Chucuito y de las comunidades colindantes continúan centradas en sus actividades de subsistencia. Cuyas actividades concentran su atención durante el día y por las noches se desocupan y participan en las procesiones. Por eso es que, al parecer, las procesiones se realizan por lo general en las noches y esto ha inducido a reinterpretar el momento oscuro de la procesión, la noche. Consideran que es así porque cuando murió Jesús todo se volvió oscuro, y al parecer, cuando resucito retorno la luz, por eso es que las procesiones son por la noche. Así se explican el horario de las procesiones: y dicen “Porque nosotros hemos ido viendo siempre que es así, porque en la antigüedad cuando murió Jesús todo se volvió oscuro, por eso que se realiza...” (I-3 Jorge Meneses).

### 3.3. Acompañantes de la procesión:

Los pobladores que acompañan la procesión son considerados fieles y devotos. No obstante que cada una de las imágenes de cada uno de los días que salen en procesión tiene sus propios acompañantes que son los que están juntos a los familiares del andasero, y que van detrás de la imagen en andas. Es decir, además de los devotos, quienes acompañan al andasero de turno son los amigos, familiares consanguíneos, colaterales y espirituales, y quienes se muestran solícitos y solidarios ocasionales con los protagonistas directos. En la actualidad, los que participan son de diferente condición social y étnica, pero sobre todo y en mayor proporción son los pobladores nativos de Chucuito y de las comunidades colindantes a la ciudad, y un reducido grupo, casi ausente, son los mestizos o k'aras de Chucuito. Los pobladores nativos de Chucuito que provienen de las comunidades colindantes son de Chinchera, el Barco, la Raya, Potojani, etc; pero también retornan, para esta ocasión, de la ciudad de Puno, Juliaca, Ilave, Juli, todos ellos son, por lo general, familiares del andasero. Sin embargo, en la

actualidad, los que mayormente participan en las procesiones son los del pueblo y ya no viene la gente del campo.

Los que acompañan también se diferencian por género y edad, porque asisten niños, adolescente, jóvenes, jóvenes adultos y adultos de la tercera edad. Los que participan con más entusiasmo son los jóvenes, pero a su vez lo hacen con fe y devoción. Por ello es que, en estos últimos cinco años, un gran porcentaje de andaseros son jóvenes que asumen dicha responsabilidad, pero con anuencia de sus padres. También están los adultos mayores y de la tercera edad como los abuelitos y abuelitas. En la procesión como parte del desfile pasionario expresan canciones dedicadas a la Virgen María o a su advocación que sale en andas en cada uno de los días de semana santa, que es la “Virgen de los Dolores”. Es decir, las que acompañan a la Virgen de los Dolores expresan canciones que dedican a la Virgen María: “Este año por ejemplo, la virgen ha venido acompañado por toda la población de los devotos tanto señoras, caballeros y jóvenes y niños que cantan a la Virgen María, canciones dedicados a la Virgen María” (I-1).

#### 4. Significado de semana santa para la población:

Consideran, a la celebración religiosa de Semana santa, como distinta a las demás festividades religiosas que se celebran durante el calendario religioso anual en la localidad, porque en esta festividad “la gente no se emborracha” subrayan. Es un espacio temporal sacro de abstinencia y/o reproducción de tabúes, durante toda la semana hasta el sábado de gloria. Por otro lado, las procesiones de semana santa son consideradas como las más importantes de las festividades religiosas que se realizan durante todo el año, precisamente porque para la población es una festividad distinta a las demás que se reproducen cíclicamente durante el calendario festivo anual. Es así como subrayan al decir que la “... procesión es importante dentro de todas las festividades que tenemos durante todo el año, la semana santa es una fiesta muy distinta...” (Verónica Pacho Velásquez I-2). La distinción que hacen radica en la manera como celebran, en la solemnidad que reproducen y practican rebosante de fe y devoción, además de los patrones de abstinencia o tabúes que reproducen para encomendarse a la divina providencia, radica también en los milagros de protección, sanación y éxito que obtienen como resultado de dicha celebración, al espacio interétnico de mediación que se reproduce, etc. En este fervor devocional los feligreses esgrimen canticos culticos alcanzados y cultivados por la institución religiosa a través de los encargados de la iglesia. Ellos establecen

ciertas normas éticas que tienen que guardar en relación con su devoción y el temor a ser castigados o sancionados trascendentemente por tal trasgresión.

El significado religioso para los participantes en Chucuito, particularmente el acto litúrgico y procesional de semana santa, está asociada con las particularidades culturales tradicionales, con las costumbres que se expresan en el proceso de dramatización. Dentro del imaginario cultico y de fe cristiana, los pobladores, insertan y reproducen patrones culturales locales que marcan y/o son parte de su estructura conceptual o de su visión del mundo en el desenvolvimiento de sus actividades del día a día y en su proyección del tiempo anual, determinada por la esperanza y porvenir individual y familiar, etc. En el que traman a sus deidades y recurren a sus espacios numinosos en determinados días, practicando rituales de invocación y propiciación. La relación del gesto y la palabra, por ejemplo, expresada en el sentimiento de consternación, aflicción y esperanza de vida, proyectándose a mejorar su calidad de vida, al encomendarse subjetivamente a Dios por su bienestar individual y familiar está centrada en el imaginario colectivo y la reelaboración simbólica de los actos y de los elementos que participan en semana santa.

En cada una de las procesiones y actos litúrgicos de semana santa pude observar que la participación popular expresa un fervor cultico en el acto de comunicación trascendente con la divinidad de Jesucristo y la Virgen maría. Se siente un ambiente de predisposición psíquica y emocional trascendente y numinoso, influenciada por los actos culticos y devocionales en el proceso de dramatización de cada uno de los días y sobre todo en el acto liminal de la procesión, pero previamente en la construcción del anda, el traslado de la imagen de su altar al sitio correspondiente para fijarlo dentro de la estructura del anda, la culminación y el acabado floral del anda, el acto litúrgico que consagra la salida a la procesión misma por los lugares estratégicos de las arterias de la ciudad de Chucuito.

#### 4.1. Participación como acto de fe y devoción en la procesión:

La confluencia de creyentes es por actos de fe y la concurrencia es en grupos familiares e individuales. La asistencia al acto litúrgico, al itinerario procesional y a los rituales que se reproducen en cada estación permite, a los pobladores, expurgarse de sus pecados. El itinerario es un espacio sacro, físico y temporal por el que se deslizan pasionariamente, procurando tener contacto con lo trascendente en franca intención a purificarse y renovarse. Es un acto de arrepentimiento de sus actos en sus vidas profanas, que con mucha devoción y

fe participan para encomendarse ante la centralidad de la Imágenes que protagonizan las procesiones en cada uno de los días de semana santa. Participan en la procesión todos aquellos que se arrepienten de corazón, porque dicen “nos arrepentimos de corazón”. Ellos mismos testimonian esta actitud de fe y devoción cuando manifiestan que “...las personas participan en esta procesión de tanta fe y devoción.” (I-1) Y en cada uno de los días que se efectúan las procesiones, a excepción del día viernes santo, los que cargan el anda son las personas o pobladores más creyentes o devotas. Mientras que para el viernes santo la procesión está a cargo de las cofrades de la Virgen de la Asunción y de la hermandad del santo sepulcro.

En las procesiones, además del desfile pasionario, los pobladores expresan oraciones y cánticos alusivos a la pasión de Jesús antes de su muerte, orientados por el párroco y sus acólitos que van por delante de la primera imagen santa en andas. Según los testimonios de los pobladores que participan en cada uno de los episodios del proceso de la celebración de semana santa, las procesiones son manifestaciones de fe y devoción; “La procesión es un acto de fe y devoción que participa la población en su conjunto y empieza el día lunes, el martes y el miércoles... en donde...sacan a los santos, donde también cantan y oran...” (I-1). A través de las oraciones y los cánticos, los devotos, invocan la protección providencial. Es decir, estos cantos y oraciones están orientados a suplicar la protección de la divina providencia que irradia cada una de las imágenes santas, a través de su bendición. Así lo señalan cuando participan en la procesión, están “pidiendo siempre que les de la bendición a todo el pueblo en su conjunto que ellos mismos piden al señor” (I-1). El señor esta personificado en la Imagen de Jesús en sus diferentes advocaciones de Cristo Jesús que sale a procesión cada uno de los días señalados en esta semana.

La invocación a las imágenes santas para petitionar su bendición es un acto de recurrencia a ser protegidos providencialmente. Pero también sus invocaciones son de agradecimiento por lo obtenido y/o conseguido gracias a la intervención trascendente. Al considerar a las imágenes de María y Jesús como “santos”, les tienen fe y devoción y por tanto les rinden culto con mayor prestancia en esta ocasión para pedir su bendición y suplicar su protección trascendente. De esa manera se consideran a sí mismos protegidos y que estarán acompañados por la divina providencia en el curso de sus vidas diarias y en sus actividades principales que garantizan de una u otra manera su subsistencia. Por esa razón es que ratifican sus creencias al considerar que los santos los acompañan en la vida diría y siempre. “... nosotros creemos

mucho en estos Santos, que en nuestra vida diaria nos acompañan siempre ya sea en cosas buenas o malas” (I-2). Pero no solamente están presentes en su vida diaria, sino que, además, en ciertas ocasiones les hace milagros. Dicen que “... estos Santos son milagrosos es por eso que nosotros y yo somos muy creyentes.” (I-3). Atribuyen milagros a las suplicas que hacen para obtener ciertos beneficios personales o familiares para la salud, trabajo, para que sus chacras sean buenas como pedido colectivo y así sucede con las señales y lectura de las velas, y cuando consiguen empleo o sanan de ciertas enfermedades etc. En el caso específico de la actividad agrícola, dicen que las procesiones son importantes porque cada una de ellas es un indicador simbólico que orienta el desenlace natural que les posibilita o no sembrar en la fecha indicada. La procesión es, precisamente, de gran importancia para todas sus actividades del año.

La participación en los actos litúrgicos y en la procesión ha sido objeto de transmisión generacional y posteriormente su participación responde a motivos de fe. Esto ha sucedido a muchos pobladores, uno de ellos nos da su testimonio y dice: “Yo tengo cincuenta años, desde que me recuerdo siempre me han llevado mis papas, ahora yo asisto porque le tengo bastante fe, cuando voy siempre me va bien en mis cosas, tanto con mi salud, y en mi familia, es por eso que no nos pasa nada, y también las personas que participan con tanta fe también les va mejor en su vida” (I-1). Como podemos ver recurren con fe para agradecer y, a su vez, conseguir u obtener que providencialmente les vaya bien en sus vidas personales y en sus cosas seculares particulares, pero también que suceda lo mismo con sus familias y con la colectividad, sobre todo en la salud.

#### 4.2. Razones y motivos de culto:

Las imágenes santas, como así lo llaman ellos, están presentes permanentemente en sus vidas, si bien es cierto que son intangibles, pero hay una tacita presencia omnipresente de lo trascendente en toda su vida individual, familiar y colectiva. Son sujetos de protección o sanción; en ambos casos cuidan no dar señales de disgusto o que causen malestar, procurando siempre su protección divina. Para tal cosa, realizan su respectiva veneración e imploran su recompensa que es la protección sobre todo mal. Por eso es que con la veneración y devoción que expresan en semana santa, de diferentes formas, ya sea ayudando, cargando el anda, asistiendo a misa o la procesión misma buscan ser recompensados al ofrecer sus ofrendas y suplicas, por intermedio de las oraciones y colaboración sea cual fuere. Pero también son

conscientes que si no hacen las cosas con fe pueden ser sancionados “... sino veneramos bien a nuestro santos que son tan importantes, también cuando nos olvidamos de ellos se pone como celosos y nos pueden pasar muchas cosas, es por eso que las personas nunca nos olvidamos de estos santos y siempre se lleva aunque sea velas o flores” (I-1) Son ofrendas de devoción para que providencialmente estén protegidos de todo mal.

Por lo general los pobladores recurren a las imágenes para ser protegidos y esto se revela en las oraciones y peticiones que se hacen en los actos litúrgicos y cada una de las procesiones y las estaciones. “Todos siempre piden que nunca nos falte nada porque todos nosotros vivimos del comercio, ganadería y de la agricultura, también rogamos por el bienestar de nuestras familias, por nuestros enfermos y que los hijos se llegue a comportarse muy bien, y que no exista pobreza que siempre haya dinero para sobrevivir” (I-5).

La ornamentación de las andas lo hacen con mucha fe y devoción y creen que serán protegidos por ello. “...es que los fieles y devotos adornan con las flores porque de esta manera piden al señor que los proteja y bendiga en el trabajo que realizan como en la chacra la ganadería y para que les vaya bien en el año” (I-2)

El culto popular ante las diferentes imágenes, que son representados en semana santa, obedece también a factores de aflicción personal, familiar y/o colectiva. Responden a problemas relacionadas con la salud, trabajo, matrimonio, comercio, etc. (desarrollar). Es decir, ofrendando exvotos y/o peticionando posibles soluciones a sus aflicciones personales y familiares. En mucho de los casos la absolución de sus problemas son considerados milagrosos. Por lo que las imágenes son considerados milagrosos: “...estos santos son milagrosos es por eso que nosotros y yo somos muy creyentes” (I-3), porque encuentran protección y consuelo a sus múltiples aflicciones.

Además el motivo por el cual acuden los pobladores a ayudar en la ornamentación del anda es para recibir la bendición providencial de las imágenes “Santas”; “... es que los fieles y devotos adornan con flores porque de esta manera piden al señor que los proteja y bendiga en el trabajo que realizan como en la chacra, la ganadería y para que les vaya bien en el año” (I-2). La bendición de protección no solamente es para los que ayudan a adornar el anda, sino también para los andaseros, razón por la que especialmente asumen dicha responsabilidad.

##### 5. Relaciones sociales y étnicas de los devotos:

Los devotos que concurren a la celebración de semana santa se diferencian por su condición social y étnica, pero en estos días, a diferencia de otras festividades religiosas del calendario festivo anual, se llega a un relativo punto de mediación social y étnica. Para los pobladores de Chucuito, semana santa se muestra como centro o punto de mediación social y étnica, debido a ciertas particularidades que se reproducen en las relaciones sociales y étnicas locales. Dado que los diferentes grupos familiares locales de los Jak'es que son de la misma condición étnica no son, a su vez, de la misma condición social y económica. Socialmente también entre los grupos familiares de los K'aras y los Jak'es establecen sus diferencias, además de su condición étnica. Estas diferencias se reproducen en diferentes dimensiones y actividades de la vida cotidiana, además de las festividades cíclicas religiosas en las que se reproducen y marcan los espacios de diferenciación social y étnica. Sin embargo, en estos días (semana santa) se concurre a un ambiente y espacio compartido de mediación social. Se participa voluntaria e inconscientemente en un punto de mediación en el que comparten espacios y diferentes cosas del desenlace de la celebración litúrgica, y se ayudan mutuamente en diferentes cosas (incorporar u describir más elementos).

Creo que a través del culto, la devoción y peregrinación ante las diversas representaciones de las imágenes santas de Jesucristo y la Virgen María se expresa la integración social y étnica o punto de mediación social. En esta festividad religiosa tanto los K'aras como los Jak'es comparten ciertas responsabilidades en la celebración de las festividades durante toda la semana. Parece que se diluyera las diferencias étnicas y sociales que resaltan fuertemente durante todo el año, especialmente en las festividades religiosas de las cruces que se efectúa en el mes de mayo, en la festividad de la Virgen de la Asunción que se realiza en el mes de agosto y en el mes de octubre que se efectúa la fiesta en torno a la Virgen del Rosario, y en la vida cotidiana y demás festividades de menor jerarquía como lo vamos a ver más adelante.

Todo esto dentro del contexto social en el que ha discurrido la reproducción cíclica de este evento cultural, en el que ha sucedido factores de inreligionización popular reelaborada a la manera particular de las costumbres y de una exreligionización por los medios de comunicación en la nuevas generaciones de jóvenes, pero circunscritas a lo diacrónico. En el que participan factores sociales de movilidad social, política y desplazamiento de abajo hacia arriba, es decir la población nativa va ocupando los cargos políticos y ahora los cargos religiosos como efecto de lo mencionado y del proceso de migración. Aquí se puede observar



la relación con la dimensión multiétnica y el desarrollo de las relaciones de mediación social y étnica.